

“ALGUNAS RECOMENDACIONES EN CUANTO A LA ALABANZA”

(Domingo 13 de agosto de 2006)

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)



“PRÁCTICAS NO BAUTISTAS”
(TENDENCIAS CARISMÁTICAS)

**“Porque a Dios no le gusta el desorden y el alboroto, sino la paz y el orden. Como es costumbre en nuestras iglesias”
(1 Corintios 14:33) (La Biblia en Lenguaje Sencillo)**

La alabanza es el gozo del pueblo de Dios. Es la celebración de los creyentes reconociendo todo lo que Dios es y todo lo que ÉL hace.

Pero al igual que todas las cosas que pertenecen al Señor, la alabanza también debe observar un orden, el cual está establecido en Las Sagradas Escrituras. Cabe mencionar que los bautistas nos hemos caracterizados por seguir el orden escriturario de la alabanza a través de los siglos.

Denominaciones evangélicas, nacidas prácticamente ayer, quieren imponer a nuestras iglesias bautistas ciertas maneras de alabar a Dios argumentado “dar libertad al Espíritu”, pero se olvidan que Dios es un Dios de orden y no un Dios de desorden. El apóstol Pablo lo dice: **“pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz. Como en todas las iglesias de los santos” (1 Corintios 14:33)**. La traducción de IBS dice en este texto: **“porque a Dios no le agrada el desorden ni la confusión, sino la armonía. Como ocurre en las demás iglesias donde se reúne el pueblo de Dios”**.

Por esto, bien haremos si consideramos nuestras bases bíblicas para nuestra práctica en la alabanza para no ser seducidos por las “prácticas modernas” de alabar a Dios tan en boga en estos días.

1. ¿Es recomendable el uso de aplausos en la alabanza?

¡No! El uso de las palmas o aplausos no son indicados por la Palabra de Dios como un medio de alabanza. El verbo aplaudir sólo aparece una sola vez en toda la Biblia y sólo en la Versión Reina Valera Revisada a partir de la de 1909. Ese texto dice así: **“Cantad alegres a Jehová, toda la tierra; Levantad la voz, y aplaudid, y cantad salmos” (Salmo 98:4)**.

Sin embargo, si consultamos la misma Reina Valera 1865 y 1977, observaremos que ese verbo no aparece, como tampoco aparece en todas las demás versiones en español como La Biblia de las Américas, La Nueva Versión Internacional, La Versión Moderna de Pratts, La Reina Valera Actualizada, La Biblia Al Día, La Biblia de Jerusalén, la Nácar Colunga, La Biblia Latinoamericana, La Versión Popular Dios Habla Hoy y otras muchas.

Aplaudir nunca es recomendado divinamente, especialmente en el Nuevo Testamento, como un medio de alabanza.

Entendemos que **“batir las manos”** del Salmo 47:1 no es aplaudir y no se debe tomar ese sólo texto como una base bíblica para adoptar esa práctica en nuestros cultos.

En la Biblia también observamos que batir las manos es: (1) Un indicativo de la ira más violenta: **“Entonces se encendió la ira de Balac contra Balaam, y batiendo sus manos le dijo: Para maldecir a mis enemigos te he llamado, y he aquí los has bendecido ya tres veces. (Números 24:10).** (2) Un indicativo de la reprobación más grande: **“Y he aquí que batí mis manos a causa de tu avaricia que cometiste, y a causa de la sangre que derramaste en medio de ti” (Ezequiel 22:13).**

Lo mismo sucede con la palabra “palmear” o “palmotear” que nunca aparecen en la Biblia con relación a la alabanza de la iglesia hacia Dios. Sin embargo, sí la hallamos como expresión del más profundo dolor: **“Así ha dicho Jehová el Señor: Palmotea con tus manos, y golpea con tu pie, y di: ¡Ay, por todas las grandes abominaciones de la casa de Israel! porque con espada y con hambre y con pestilencia caerán” (Ezequiel 6:11).**

2. ¿Es recomendable el uso de la danza en la alabanza?

¡No! Porque no encontramos base bíblica suficiente para usarla como expresión de alabanza.

Si bien es cierto que aparece en los Salmos 149:3 y 150:4, sin embargo, no la encontramos en la práctica de las iglesias del Nuevo Testamento, mucho menos en el ejemplo, por excelencia, de nuestro Señor Jesucristo.

Quienes defienden esta práctica argumentan que: “María, la hermana de Moisés danzó”. Pero, ¿Dice la Biblia que ella danzó? Si examinamos bien el pasaje de Éxodo 15:20-21 observaremos que fueron otras mujeres las que salieron con panderos y danza.

No hay que olvidar dos cosas: (1) Que María debía tener en ese momento casi ochenta y seis años de edad. (2) Que las mujeres que danzaron pertenecían a un incipiente pueblo de Dios que tenía muy arraigadas las costumbres y la cultura pagana.

La danza es una práctica pagana que el pueblo de Israel adoptó, pues los pueblos paganos servían a sus dioses con danzas. Esto lo comprobamos muy fácilmente cuando vemos el episodio de la idolatría a un becerro de oro: **“Y aconteció que cuando él llegó al campamento, y vio el becerro y las danzas, ardió la ira de Moisés, y arrojó las tablas de sus manos, y las quebró al pie del monte. (Éxodo 32:19).**

Otro argumento a favor de las danzas es que “David danzó”. Y sí, así dice la Biblia: **“Y David danzaba con toda su fuerza delante de Jehová; y estaba David vestido con un efod de lino” (2 Samuel 6:14).** Cierto, pero debemos observar el contexto. ¿Qué hizo David antes de danzar? Veamos el versículo anterior: **“Y cuando los que llevaban el arca de Dios habían andado seis pasos, él sacrificó un buey y un carnero engordado” (2 Samuel 6:13).** Dice claramente que David sacrificó víctimas. Caben algunas preguntas aquí: ¿Por qué los que defienden la práctica de danzar y se apoyan en David, no ofrecen también sacrificios de bueyes y carneros engordados? ¿Por qué seleccionan del pasaje una parte para ponerla en práctica y la otra no? Otra cosa muy digna de tomarse en cuenta es ¿Qué resultados tuvo David por haber danzado vestido de un efod de lino? ¿Qué pasó entre él y su esposa Mical? La Biblia dice así: **“Cuando el arca de Jehová llegó a la ciudad de David, aconteció que Mical hija de Saúl miró desde una ventana, y vio al rey David que saltaba y danzaba delante de Jehová; y le menospreció en su corazón” (2 Samuel 6:16).** Más adelante vemos que lo reprende duramente por haber hecho esto: **“Volvió luego David para bendecir su casa; y saliendo Mical a recibir a David, dijo: ¡Cuán honrado ha quedado hoy el rey de Israel, descubriéndose hoy delante de las criadas de sus siervos, como se descubre sin decoro un cualquiera!” (2 Samuel 6:20).**

A Mical le pareció cosa rara porque la danza no era una práctica generalizada como expresión de alabanza en el pueblo de Dios.

La danza sólo apela a lo sensual y no a lo espiritual. Veamos el ejemplo de la hija de Herodías que danza delante de Herodes: **“Pero cuando se celebraba el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó en medio, y agradó a Herodes, por lo cual éste le prometió con juramento darle todo lo que pidiese” (Mateo 14:6-7).**

En su comentario al margen de estos versículos la Biblia de Scío San Miguel dice: “La palabra griega *orjésato*, saltó, danzó, explica que lo hizo con menos modestia de la que convenía a una doncella”. Y la Biblia de Estudio Reina Valera Revisada 1995 dice al margen: “Según el historiador Josefo, *la hija de Herodías* se llamaba Salomé. *Danzó en medio*: Una fiesta oriental de esta clase era solo para hombres”.

También encontramos en la Biblia que la danza era una práctica pagana para adorar a los demonios. **“Ellos tomaron el toro que les fue dado, y lo prepararon. Luego invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: — ¡Oh Baal, respóndenos! Pero no hubo voz ni quien respondiese. Mientras tanto ellos danzaban junto al altar que habían hecho” (1 Reyes 18:26) (Versión Reina Valera Actualizada).**

3. ¿Es recomendable el uso de exclamaciones en la alabanza?

¡Sí! Siempre y cuando cumplan con el propósito de la alabanza y sirvan de edificación a los oyentes. Las expresiones tales como ¡Aleluya! ¡Gloria a Dios! ¡Amén! pueden usarse durante la alabanza, pero cuidando el volumen en su sonido. No es necesario gritar, ni emplearlas tanto que impidan a los demás escuchar al que está predicando.

Tengamos cuidado con las emociones durante la alabanza. Éstas pueden hacernos parecer a los ojos de los demás como si estuviéramos locos: **“Supongamos que todos los de la iglesia se reúnen y comienzan a hablar en idiomas desconocidos. Si en ese momento entra gente de afuera, o algunos que no creen en Cristo, van a pensar que ustedes están locos. (1 Corintios 14:23). (Biblia en Lenguaje Sencillo).**

4. ¿Es recomendable el uso de la oración colectiva en la alabanza?

¡No! Porque la oración colectiva es cuando todos los congregados oran en voz alta al mismo tiempo. Esto no es edificante, por lo tanto, no es recomendable. Las personas que están presentes deben escuchar al que ora para que puedan estar acordes con la petición o la acción de gracias.

Así lo recomienda el apóstol Pablo: **“Porque si bendices sólo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho” (1 Corintios 14:16).** Aquí también se aplica la recomendación apostólica: **“Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación” (Romanos 14:19).**

5. ¿Es recomendable el uso de instrumentos musicales en la alabanza?

¡Sí! Siempre y cuando sean usados decentemente y con orden, que cumplan el propósito de la alabanza y cuyo sonido sea modulado y que contribuya a la reverencia. La música sagrada no es para mover la carne, sino para elevar el espíritu.

No es bueno elevar el volumen de los instrumentos musicales. Dios no es amante del ruido. Dios no está sordo. ÉL se manifiesta donde hay quietud, paz, tranquilidad. La Biblia dice: **“El le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto. Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado” (1 Reyes 19:11-12).**

Aquí observamos que Dios no estaba en expresiones de violencia, desorden y destrucción, pero sí donde estaba el silbo apacible y delicado.

El ruido no conviene a la Casa de Dios. **“Y cuando se edificó la casa, la fabricaron de piedras que traían ya acabadas, de tal manera que cuando la edificaban, ni martillos ni hachas se oyeron en la casa ni ningún otro instrumento de hierro” (1 Reyes 6:7).** En este pasaje notamos que Salomón no permitió que ruidos de herramientas se escuchasen en la Casa de Dios y eso que apenas estaba en construcción.

La Iglesia cristiana de hoy debe vigilar mucho la música que usa.

1) ¿Qué es la música?

La música es un lenguaje artístico cuyo medio de expresión son los sonidos armónicos. Es una combinación de sonidos y notas que se armonizan. Se compone de tres elementos: La melodía, la armonía y el ritmo.

3) ¿Es la música un lenguaje?

Sí. Es un lenguaje abstracto, pero contiene todos los elementos de un lenguaje: Gramática, sintaxis, comunicación y significado.

4) Como cristianos, ¿Debemos conocer el lenguaje de la música?

Sí. Pablo nos invita a que conozcamos lo que la música nos comunica (1 Corintios 14:7-8).

5) El hecho de que a alguien le guste cierto tipo de música ¿La hace buena? Si a alguien le disgusta ¿La hace mala?

No. Entre los cristianos no debe prevalecer el gusto del hombre, sino lo que agrada y glorifica a Dios.

6) ¿Cómo podemos distinguir la música que no agrada a Dios?

Cuando la música nos conduce más al reino de las tinieblas que al de la luz. Cada elemento de la música va dirigido hacia una parte de nuestro ser: Espíritu, alma y cuerpo.

La melodía tiene efectos espirituales, eleva el espíritu a Dios, pero cuando en la música su melodía asciende provoca tensión, frustración, falta de satisfacción, depresión y desesperación.

La armonía tiene efectos psicológicos, armoniza el alma. Pero al haber disonancia provoca confusión, rebelión, sentimentalismo y exhibicionismo.

El ritmo tiene efectos físicos, va dirigido al cuerpo. Cuando el ritmo es repetitivo causa enfermedad, sensualidad, distracción y desequilibrio.

7) Entonces, ¿Los cristianos no debemos usar la música carnal?

¡Correcto! Debemos buscar la música que eleve el espíritu a Dios, que crea una armonía en el alma y sanidad en el cuerpo.

Con sincero aprecio
Pastor Emilio Bandt Favela.